

El cruce del caudaloso río

Josué 3:1-5:1; Patriarcas y profetas, pp. 514-516.



Cómo te sientes cuando te despiertas una mañana y sabes que algo emocionante va a suceder? ¿Y qué tal si es algo que nunca has hecho antes? ¿Te pones un poco nervioso al pensar en eso?

Los rayos de sol penetraron por las rendijas de la carpa, despertando a Heber. Entonces estiró los brazos por un momento mientras recordaba. Josué había dicho que ése sería el día. Hoy el Señor hará algo maravilloso.

Y entonces, no hacía mucho tiempo el ejército israelita había derrotado a esos dos reyes, Sehon y Og.

Sí, Dios había realizado algunas cosas asombrosas. Heber lo comprendía. Pero esas cosas habían sucedido cuando Moisés era el dirigente. Moisés había muerto y Josué era el nuevo líder. ¿Sería Josué tan buen líder como Moisés? Se preguntaba Heber. ¿Seguiría Dios haciendo cosas maravillosas con los israelitas?

Heber se levantó y salió. Había llovido torrencialmente últimamente, y los días se habían tornado calurosos de nuevo. La nieve de las montañas

se había derretido y las aguas corrían por el río. El río Jordán era

lodoso, turbulento, crecido y anegaba las riberas. Canaán, la Tierra Prometida, estaba al otro lado del río, y ya habían estado acampando allí por tres días.

Sus pensamientos fueron interrumpidos por la llamada urgente de su padre. "Josué está dando instrucciones", le dijo. "Ven pronto."

Josué ya estaba

hablando cuando llegaron Heber y su padre. "El arca del pacto entrará al Jordán primero que todos", estaba diciendo. "Después ustedes tomarán su lugar en la fila y la seguirán".

"Tan pronto como los sacerdotes que llevan el arca del Señor pongan un pie dentro del agua, las aguas del río se partirán y las aguas que vienen de arriba se



¿Qué podía ser? Se preguntaba Heber. Dios había hecho cosas maravillosas para el pueblo de Israel. Había escuchado centenares de veces cómo Dios había dividido el Mar Rojo y guiado al pueblo cuando salió de Egipto. El maná que había comido cada día de su vida. ¡Era asombroso que hubiera caído cada mañana sin fallar!

Mensaje:

Dios nos da dirigentes que nos ayudan a hacer grandes cosas para él.

Versículo de memoria:

“Mañana verán al Señor hacer maravillas”

(Josué 3:5, NVI).

detendrán como una pared”. Josué continuó: “Los sacerdotes permanecerán en la mitad de río hasta que cruce todo el campamento israelita. Ahora vayan y prepárense para cruzar”.

“No tenemos tiempo que perder”, dijo el padre de Heber. Entonces el chico comió un poco del maná que tenía guardado mientras que ayudaba a empacar. Pronto escuchó la orden para hacer fila.

Levantando la cabeza podía ver a los sacerdotes llevar el arca del pacto. Avanzaban a la cabeza guiando al campamento entero directo hacia el torrentoso río. Los sacerdotes no vacilaron un instante y entraron al torrentoso río. Tan pronto como sus pies tocaron las aguas, la corriente que venía de arriba se detuvo en la distancia, formando una pared de agua, tal como Josué lo había dicho. En cuestión de segundos, las aguas habían desaparecido. Entonces se escuchó el grito jubiloso de los israelitas. El pueblo se movió con rapidez para llegar a la otra orilla de río. Sin dificultad cruzaron el pedregoso río y llegaron al otro lado.

Heber no quitaba la vista de los sacerdotes. Su propia familia cruzó el río, pasando por encima de las rocas, y procurando evitar pequeños charcos que dejaron atrás. Los sacerdotes se mantuvieron en medio del río, sosteniendo en alto el arca del pacto. La siguiente cosa que descubrió Heber fue que se encontraba ahora en la ribera de Canaán. Entonces volvió la mirada y contempló cómo el último israelita cruzaba la tierra prometida. Finalmente los sacerdotes cruzaron el río.

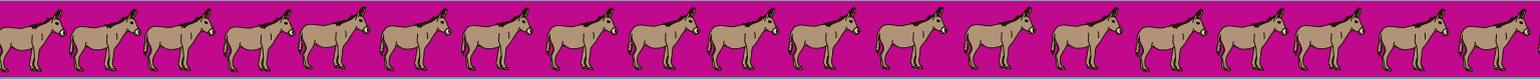
Tan pronto como los sacerdotes llegaron a la otra orilla, las aguas se precipitaron. Con un rugido tremendo reasumieron su vertiginosa carrera.

Todo había terminado. Tan fácil como eso, su larga peregrinación había terminado.

Heber se sentó a la orilla del río. Contempló unas nubes pasajeras por encima de su cabeza. “No había

duda, Dios estaba con Josué de la misma manera que había estado con Moisés. Y también yo creo que cosas más maravillosas, están todavía por suceder”.





SÁBADO

HAZ Si es posible, ve hoy con tu familia a caminar por la orilla de un río. ¿Qué pasaría si trataras de cruzar el río caminando? Lee la historia de la lección mientras te sientas con tu familia en la ribera del río.

LEE Lean juntos Josué 3:5. Hablen de las cosas maravillosas que Dios ha hecho con tu familia.

CANTA Canten "Alabemos a Jesús" (Alabanzas Infantiles, n° 41).

DOMINGO

LEE Lee junto con tu familia Josué 3.

HAZ Llena un recipiente con agua. Busca cinco objetos y velos flotar. ¿Cuál se hunde? Trata de separa el agua soplando o con tus manos.

CANTA Repite junto con tu familia el versículo de memoria. Trata de ponerle música. Luego agradezcan a Dios por sus bendiciones.

LUNES

COMPARTE Lee con tu familia Josué 4; 5:1. ¿Quiénes fueron los líderes de esta historia? Marca cada uno:

- Josué Dios los sacerdotes
- los doce hombres que llevaron rocas.

HAZ ¿Qué hubiera sucedido si los israelitas no hubieran seguido a sus dirigentes? Agradece a Dios por los líderes que ha enviado a tu vida. Ora por ellos hoy.

CANTA Canten "Al andar con Jesús" (Himnario adventista, n° 238).

MARTES

LEE Lean Josué 3:16 para el culto. Imagina que estás contemplando desde la ciudad de Jericó a los israelitas cruzando el río. Pide a tu familia que te ayude a escribir una noticia, para el periódico local. Haz un dibujo que acompañe la noticia.

HAZ Enséñale el versículo de memoria a otra persona.

CANTA Canten "Alabemos al Señor" (Alabanzas Infantiles, n° 2).

MIÉRCOLES

HAZ Con la ayuda de tu familia menciona tres de los líderes actuales de tu iglesia. Escribe sus nombres aquí:

LEE Lean juntos Isaías 8:20. ¿Cómo se puede saber si los líderes son de Dios? Escribe tu respuesta aquí: _____

HAZ ¿Te gustaría ser un dirigente para Dios? Pide a Dios valor, sabiduría y fe para realizar cosas maravillosas para él.

CANTA Canta el versículo de memoria con tu familia.

Dios nos hizo un sendero a través del río así como había hecho en el mar Rojo cuando Moisés era nuestro líder.



